

Hospitales de la FAN no están atendiendo a militares retirados con covid-19

Los militares retirados que se contagian con el covid-19 deben recurrir a los hospitales públicos. Oficiales que forman parte de la ahora llamada reserva activan denuncian que los centros de salud de la Fuerza Armada Nacional (FAN) no están atendiendo estos casos, aunque hacen excepciones con los oficiales afectos al gobierno de Nicolás Maduro.

El coronel retirado Manuel Ledezma Hernández, defensor de la seguridad social de los militares, explica que la falta de atención en los hospitales castrenses obedece a que estos centros de salud no fueron incluidos por el gobierno como hospitales centinelas.

“Eso tuvo dos consecuencias: una es que abrió la puerta de la discrecionalidad de la autoridad de salud militar, que no es el Instituto de Previsión Social de la Fuerza Armada (Ipsfa) pero si la Dirección General de Salud, para decidir quién puede o no ser atendido en los hospitales militares, que son varios a nivel nacional. La segunda es que las puertas de todos esos hospitales militares están totalmente abiertas para cualquier tipo de personas relacionadas con el Alto Mando o con el partido de gobierno”, subraya el coronel retirado Manuel Ledezma Hernández.

De acuerdo con el oficial exceden de 50 los oficiales y sargentos profesionales retirados que han fallecido tras complicaciones del covid-19. Según un reporte del Instituto de Oficiales Retirados de la Fuerza Armada Nacional (Iorfan), al que tuvo acceso **TalCual**, solo en marzo de 2021 fallecieron 22 militares por el coronavirus.

El general retirado Eduardo Caldera Gómez registra con atención el estatus de los militares que son presos políticos, como también lo ha hecho con sus compañeros de armas que ya no están activos y se han contagiado con el covid-19.

De los fallecidos, 24 son del Ejército, incluyendo al exministro de la Defensa Raúl Salazar Rodríguez; siete de la Armada (entre ellos el vicealmirante retirado Hernán Gruber Odremán); 17 de la Aviación y 13 de la Guardia Nacional (GN).

Por su parte, el coronel Ledezma Hernández denuncia que los oficiales retirados están bajo estado de indefensión.

“Los militares jubilados o retirados también cotizamos mensualmente para el sistema de hospitales militares. Además, es un derecho adquirido que el Ministerio de la Defensa y demás instituciones velen por la salud de activos y retirados. Lo que indigna es que en ese sistema de hospitales le dan ingreso a políticos y a otras personas que son ajenos al sistema de salud de la Fuerza Armada”, insiste el coronel retirado Manuel Ledezma Hernández.

Asimismo, el coronel retirado enfatiza que el Iorfan deben elevar esta queja, en forma respetuosa pero alarmante y enérgica, al Ministerio de la Defensa. «Esa discriminación no puede ser aceptada», agrega.

Militares sin atención

El general retirado Eduardo Caldera Gómez argumenta que la pensión que reciben no alcanza para cubrir un seguro de hospitalización y que, dada la pandemia y el desamparo de los hospitales militares, «han tenido que recurrir al Poliedro de Caracas, donde algunos han fallecidos, al Hospital Victorino Santaella, al Hospital Periférico de Coche y al Seguro Social, en Maracay, entre otros».

Añade que al Hospital Vicente Salias, conocido como el hospitalito de Fuerte Tiuna, solo ingresan los militares retirados afectos a la revolución.

Refiere que varios de los militares han fallecido junto a sus esposas. Indica, por ejemplo, que el 2 de mayo, fallecieron los coroneles retirado de la Aviación Pedro Cárdenas Pernía y Carmen Teresa Soto Padilla, quienes estaban casados.

El oficial explica cuál es su objetivo al realizar registrar la lista de oficiales fallecidos con el covid-19.

«Lo que buscamos es sensibilizar a los responsables del sistema de salud de la familia militar que por el virus chino han fallecido un número significativo de militares en situación de retiro por ausencia de insumos médicos y un deficiente sistema de salud. Los que logran ingresar a una clínica, recurren a la colaboración de sus compañeros de armas y muchas veces sus familiares quedan con cuantiosas deudas», subraya Caldera Gómez.

A finales de abril, el Frente Institucional Militar (FIM) enfatizó a través de un comunicado, que «la situación de los militares de la reserva activa es de verdadera orfandad y abandono por parte de las autoridades militares, que están en el deber de velar por sus derechos de salud y bienestar, logrados a

través del tiempo y de la entrega de los mejores años de sus vidas al servicio de la patria».

El FIM, integrado por más de 200 militares retirados, mostró preocupación por la situación de toda la Fuerza Armada y del país ante el covid-19.

«Lo que está ocurriendo en nuestro país nos llena a todos de profundo dolor e indignación. No es posible que frente a esta tragedia que nos afecta no se haya producido una reacción del Ministro de la Defensa ni de las altas autoridades de la Fuerza Armada Nacional. No hay una sola referencia de ella, por el contrario, el régimen politiza la grave situación sanitaria del país, oculta la verdadera realidad, altera cifras y se enfrasca en una suerte de competencia por quien trae más vacunas y de dónde», subrayó el FIM.

Opacidad en la FAN

El general retirado Eduardo Caldera Gómez destaca que buscan ser transparentes en el registro de los casos, lo que contrasta con la opacidad en los casos de los militares activos que se contagian con covid-19.

En octubre de 2020, Control Ciudadano presentó un informe según el cual la opacidad de las cifras de covid-19 en la FAN se deriva, entre otros elementos, de que los hospitales militares «parece no están dando respuesta a la pandemia ni a las necesidades de atención sanitaria de la familia militar venezolana». Hasta esa fecha, la ONG contabilizó que al menos 13 militares presuntamente habían fallecido por el coronavirus.

Control Ciudadano afirmó que los datos sobre la causa de la muerte son opacos. En el informe se refiere el hermetismo de las autoridades castrenses.

“Informaciones que ha podido consolidar Control Ciudadano dan cuenta que efectivos militares contagiados por covid-19, terminan siendo tratados en clínicas privadas, la mayor parte de ellos, generales y almirantes, desconociéndose los mecanismos mediante los cuales éstos asumen los costos de hospitalización y de tratamiento”, advirtió la ONG.

Asimismo, Control Ciudadano enfatizó que los tratamientos para atender la pandemia son altamente onerosos. “Llegan a alcanzar montos muy superiores al salario de toda una vida de un oficial militar con 30 años de servicio en la FAN”, indicó.

El Ministerio de la Defensa no ha presentado un balance oficial

de los miembros de la Fuerza Armada contagiados y los fallecidos tras complicaciones con el covid-19. Muchos de los casos se han conocido a través de las redes sociales, por las notas de condolencia o por las informaciones de sus compañeros de armas.

Con Información de Tal Cual